las páginas que tratan de los peligros de la auto-educación, o mejor, de la confianza exagerada en ella (pp. 333-334).

Tal vez se podría decir que la auto-educación es sólo una etapa: un comienzo de formación personal, que debe ser perfeccionado siempre de otra manera. Por eso, se puede permitir que, en ciertas épocas cruciales, algunos jóvenes no tengan otra solución a sus problemas que una tentativa temporaria de esta índole (piénsese, por ejemplo, en el bien que ha hecho entre nuestros jóvenes un libro de Tihamer Toth, más sencillo que éste, titulado El joven de carácter). Con todo, Dios quiera que cuando esta etapa llega a su término, el auto-educador encuentre un verdadero educador (sobre todo, un director espiritual) que lo forme suaviter et fortiter.

Al final del capítulo primero, el autor recuerda un principio de síntesis, que abarca las dos grandes alternativas de la educación en el orden actual de la providencia, que es sobrenatural: "orar, como si todo dependiese exclusivamente de Dios, y trabajar... como si todo dependiera exclusivamente de su propia labor" (p. 45). Este principio nos mantendría equidistantes entre dos extremismos, el luterano (sic) y el pelagiano. Creo que el autor tiene razón en alegar este principio. Pero es poco preciso en su formulación. Esta imprecisión no molestará gran cosa al lector joven, preocupado únicamente de la práctica de la auto-educación; pero un educador, que debe tener ideas claras sobre la teoría implícita en la práctica que recomienda, no se puede dar por satisfecho con las pocas frases que el autor dedica al tema. Es un principio atribuído a San Ignacio de Loyola por una larga tradición dentro de la Compañía de Jesús. Y ha suscitado la curiosidad de más de un investigador: primero, acerca de su sentido (que ha parecido pelagiano a más de un crítico); y, últimamente, sobre su misma formulación. El último estudio, y el mejor que conozco, tanto sobre la formulación como sobre su sentido, es el de G. FESSARD, como parte de su interesante obra, La dialectique des Exercices Spirituels (Aubier, Paris, 1957, cfr. Ciencia y Fe, XIII (1957), pp. 335 ss.).

M. A. Fiorito, S. I.

# LIBROS RECIBIDOS

Para mayor comodidad de los lectores, hemos decidido intentar una clasificación de las obras recibidas. A veces será difícil situar una obra, porque es frecuente que las obras más importantes toquen diversos tópicos, especulativos y prácticos: en tales casos, hemos optado por asignar a la obra el lugar que la haga resaltar más; o sea, junto a otras similares, y de igual categoría intelectual.

Oportunamente, y en la medida de nuestras posibilidades, iremos dando cuenta detallada de las mismas obras: consideramos propio de nuestro apostolado intelectual, no sólo el dar la noticia escueta de una publicación, sino también —en lo posible— acompañar al autor en su investigación, tratando de aportar nuestras reflexiones personales o, al menos, otros puntos de vista igualmente atendibles.

# FILOSOFIA

A. Marc, L'Etre et l'Esprit (Desclée, Paris-Louvain, 197 págs.): en la línea de sus anteriores producciones, ésta nos ofrece una visión más sintética, desde el punto de vista objetivo, de su filosofía (desde el punto de vista del método, cfr. Méthode et Dialectique, en Aspectes de la Dialectique —Recherches de Philosophie, II—, Ciencia y Fe, XIII (1957), pp. 365-366). Un indice de autores citados, y otro —alfabético— de temas, facilita la consulta. El estilo es sugerente, y abierto a ulteriores desarrollos. Sus abundantes referencias a autores contemporáneos, no molestan la lectura; y ofrecen, al lector despierto, buenas pistas de trabajo personal.

H. Conrad-Martius, Das Sein (Kösel, München, 1957, 141 págs.): nueva contribución —siempre desde el punto de vista, característico en esta autora, de la fenomenología— al problema del ser. Le había precedido otro estudio, tradicional y moderno a la vez, titulado Die Zeit (ibid., 1954, 307 págs.). No creemos ser casual la elección de un tema que coincide con el inicial de Heidegger: puede muy bien pretender dar otra respuesta, más fenomenológica y menos existencialista, al mismo problema. Habría que ver si es posible dar una respuesta mejor que la de Heidegger, sin recurrir más a la metafísica. Pero de este tema volveremos a ocuparnos, comentando un poco más detenidamente el enfoque filosófico de H. Conrad-Martius, tal cual se manifiesta en estas obras de su madurez filosófica (cfr. Etud. Phil., 30 (1958), pp. 203-204).

W. Chacas, Caminho do exílio (IEL, Porto Alegre, 1957, 78 págs.): en aforismos, el autor trata de comunicarnos una experiencia vivida a lo largo de sus estudios filosóficos. En el pensamiento del hombre-peregrino, va implicado —como.

en un camino de exilio— su destino. Cada aforismo tiene un profundo sentido religioso, que nos hace desear conocer otras obras.

La filosofía della Arte Sacra, otro volumen del Archivio di Filosofía (Organo dell'Istituto di Studi Filosofici, Cedam, Padova, 1957), es una obra colectiva, en la que colaboran —alrededor del tema del epígrafe— autores bien conocidos:

J. B. Lotz, E. Przywara, G. Marcel, etc. Los artículos en alemán, han sido —además— presentados en italiano. El volumen se completa con una serie de reseñas bibliográficas filosóficas. Los sub-temas de las comunicaciones, además de las generalidades (como lo sacro, lo figurativo, lo bello), son: la arquitectura, la música, la pintura... En general, no miran directamente al arte, sino al arte sacro; sea desde el punto de vista especulativo, sea del histórico.

G. Siewert, L'homme et son corps (Plon, París, 1957, 169 págs.) forma parte de una colección, a la vez tradicional y actual, que trata de repensar el cristianismo de siempre, a la luz de los problemas de hoy. El libro de Siewert, como otros que conocíamos de él, explota muy bien los conocímientos que el autor tiene de Santo Tomás: en varias partes, hemos podido observar que ha captado el espíritu del texto tomista —y hasta su mentalidad metafísica—; y lo ha sabido traducir en categorías —fenomenológicas— modernas (por ejemplo, cfr. pp. 76 ss., acerca de la llamada resultantia proprietatum).

W. Bruccer, Diccionario de Filosofía (Herder, Barcelona - Buenos Aires, 1958, 626 págs.), está ya en su segunda edición castellana, basada sobre la quinta alemana; por tanto, muy mejorada (cfr. Ciencia y Fe, XII-48 (1956), pp. 82-83). La bibliografía ha sido completada desde el punto de vista de la lengua castellana. Y, en general, tenemos la impresión de que la traducción es mejor, más adaptada al sentido, y no demasiado a la letra. Prestará servicios inapreciables en todos los ambientes (universitarios, profesionales) en los cuales nuestra filosofía cristiana tenga que estar en contacto con otras: este diccionario las tiene en cuenta a todas, y las sabe presentar con mucha comprensión y ecuanimidad.

C. Nink, Zur Grundlegung der Metaphysik (Herder, Freiburg, 1957, VII + 179 págs.): complementario de sus otros libros, éste trata de dar a conocer lo esencial del pensamiento metafísico del autor. Tal vez el sentimiento de no haber sido plenamente entendido en su Ontologie (ibid., 1952), mientras su Metaphysik des Sittlich Guten (ibid., 1955) era acogida con mayor comprensión, ha llevado al autor, no a una revisión, sino más bien a una representación de su concepción metafísica. Obra densa de ideas, aunque pequeña de mole. Su consulta ha sido facilitada con un índice alfabético de temas, y otro de autores citados.

#### HISTORIA DE LA FILOSOFIA

A. HAYEN, La communication de l'être d'après saint Thomas d'Aquin (Desclée, París-Louvain, 1957, 189 págs.): intencionadamente lo enumeramos entre los primeros libros de historia recientemente recibidos y, por tanto, muy próximo a los

libros especulativos, porque la historia que hace Hayen siempre es una especulación personal. Este es un libro escrito con toda seriedad científica: véase la lista de fuentes, indicadas con todo cuidado (pp. 11-12), el índice de autores citados, y el de textos, estudiados a fondo, de Santo Tomás. Como el subtítulo lo indica, Hayen estudia la metafísica de un teólogo; y lo hace por partes, buscando las condiciones de tal estudio, comparando metafísica y teología, teología y reflexión y, finalmente, el paso — por así decirlo— de la teología a la metafísica. Es una obra atiborrada de citas tomadas de monografías especializadas; y, sin embargo es una obra muy personal.

- R. Markovics, Grundsätzliche Vorfragen einer methodischen Thomasdeutung (Herder, Roma, 1956, 114 págs.) plantea dos cuestiones, la de verdad y la de autoridad; a la que siguen otras dos, la de la síntesis y la del método. Es un estudio bien documentado (además ofrece una selección de los documentos pontificios más importantes, en su traducción oficial alemana). con una buena bibliografía, y un cómodo índice de autores citados. Lamentamos que, acerca de la cuestión de autoridad, no tenga en cuenta (no digo tanto en la bibliografía, cuanto en el texto mismo) un artículo publicado oportunamente en esta revista, J. Sily, Sobre la obligación de seguir a Santo Tomás, Ciencia y Fe, X-39 (1954), pp. 67-85: su lectura hubiera tal vez ayudado al autor —como ha ayudado a otros tomistas—a mirar con más ecuanimidad la situación de iure.
- J. Maritain, Arte y Escolástica (Club de Lectores, Buenos Aires, 1958, 225 págs.): es una traducción castellana de M. M. Bergadá (que tiene otros trabajos semejantes) de la obra de este autor, que es una buena introducción al tema.
- H. MARGENAU, Thomas and the Physics of 1958: A Confrontation (Marquette University Press, Milwaukee, 1958, 61 págs.): otro ejemplar de Aquinas Lecture, que puede usarse con tranquilidad, por la seriedad del conferenciante, como introducción al tema.
- J. GÓMEZ CAFFARENA, Ser participado y ser subsistente en la metafísica de Enrique de Gante (Univ. Gregoriana. Roma, 1958, XI, 283 págs.): ha acertado en escoger, como tema de su estudio, un autor que, equidistando de Santo Tomás y Scoto, puede ser muy útil para interpretar las dos grandes escuelas, la tomista y la escotista. La bibliografía de base se indica al principio (obras de Enrique de Gante, y selección de estudios; mientras las notas indican suficientemente todos los demás estudios que el autor ha tenido en cuenta. Cierran el libro un apéndice (para un estudio textual, de una posible redacción), con una cronología de las obras de Enrique, un índice de textos estudiados en el mismo, y otro índice de autores citados. Este es un estudio serio, indispensable para un ulterior conocimiento del tomismo (por ejemplo, en el tema de la distinción entre la esencia y la existencia).

K. Svoboda, La Estética de San Agustín y sus fuentes (Lib. Edit. Augustinus, 1958, 350 págs.): primera ob a de una nueva colección, a cargo de la redacción de la conocida revista Augustinus. El autor trata de seguir, cronológicamente, la

concepción agustiniana de la estética. El autor, como el título lo insinúa, pretende dar las fuentes de un estudio, y no una interpretación de la estética agustiniana: por eso ofrece, sobre todo, una buena bibliografía al final (y muchas citas en el curso de su trabajo), un índice de temas (alfabético), y otro de autores citados. Muy buen instrumento de trabajo.

E. F. OSBORN, The Philosophy of Clement of Alexandria (University Press, Cambridge, 1957, XI - 205 págs.): forma parte de la colección bíblica y patrística, dirigida por C. H. Dodd. Los temas filosóficos tratados son: Dios, Bondad, Verdad; y, en apéndices, la estética y la filosofía negativa, las relaciones de Clemente con Pseudo-Dionisio y Máximo el Confesor, y con Santo Tomás. Cierra el libro una bibliografía selecta (y clasificada), un índice alfabético de temas, y otro de fuentes estudiadas.

M. Vanhoute, La notion de liberté dans le "Gorgias" de Platon (Univ. de Leopoldville, 1957, 43 págs.): el autor, conocido por su estudio crítico-histórico sobre el método ontológico en Platón (cfr. Ciencia y Fe XIII (1957), pp. 519-524), nos ofrece un breve estudio sobre un punto particular, en un diálogo particular. Ha escogido un diálogo platónico que, como él dice, es un enigma para sus comentaristas; y un tema, la libertad, que es extraordinariamente actual y, hasta cierto punto, problemático o misterioso. Es un estudio muy ceñido al texto platónico, y en contacto permanente con otros estudios.

M. SCHIAVONE, Problemi filosofici in Marsilio Ficino (Marzorati, Milano, 1957, 327 págs.): investigación crítico-histórica, centrada en la metafísica del autor estudiado, tratándolo de situar entre la concepción greco-medieval del ser, y la moderna. La conclusión resume el resultado alcanzado, fijando tres puntos: la modernidad, el inmanentismo, y la religiosidad del Picino.

- P. Henrici, Hegel und Blondel (Berchmanskolleg, Pullach, 1958, XIX, 208 págs.): sobre la forma y el sentido de la dialéctica, en la Fenomenología del Espíritu (Hegel), y en la primera redacción de la Acción (Blondel). Trata de la adaptabilidad de ambas dialécticas, respecto del cristianismo. Como los otros volúmenes de esta nueva colección, éste tiene una muy buena bibliografía (fuentes, y estudios); y, además del índice de autores citados, uno muy útil de tecnicismo filosóficos, propios de ambas dialécticas.
- S. Ramírez, La filosofía de Ortega y Gasset (Herder, Barcelona Buenos Aires, 1958, 474 págs.): el conocido tomista español enjuicia al más conocido aún filósofo español. Las críticas que comienzan a publicarse en las revistas son —como el mismo libro —algo extremistas, y hasta contradictorias. Por lo menos esto significa que el libro deberá ser citado, al menos para ser refutado, corregido o defendido, siempre que se estudie a Ortega.
- J. P. Bacot, Connaissance et amour (Beauchesne, París, 1958, 247 págs.): no hay duda que es un libro cuyo autor ha ido a las fuentes, y ha tratado de superar otros estudios igualmente serios. Ha elegido el estudio del tema dentro de la filosofía de G. Marcel (como lo advierte el subtítulo), pero llega a trascenderla. Los

títulos de las partes y capítulos de esta obra son muy sugestivos: fase anti- intelectualista de Marcel, descubrimiento del inmediatismo del conocimiento y del
realismo del amor, reconciliación del conocimiento y del amor; descripción fenomenológica de la experiencia del ser, fenomenología y realismo metafísico, misterioontológico, etc. Una selecta bibliografía (que se puede completar con la que
ofrecen algunas de las obras allí citadas) de estudios usados en este trabajo,
con un breve juicio de cada uno, cierra este libro. Respecto de otras obras (que,
por ejemplo, trataban de captar el sistema), ésta tiene la peculiaridad de aplicar
el método crítico-histórico (genético) a la obra filosófica de Marcel. Importante
contribución al estudio del pensamiento moderno.

R. Verneaux, Lecciones sobre el existencialismo (Club de Lectores, Buenos-Aires, 1957, 322 págs.): segunda edición castellana de la interesante obra —pedagógica, como las otras— del conocido autor.

L. FARRE, Cincuenta años de Filosofía en la Argentina (Peuser, Buenos Aires, 1958, 364 págs.): especie de examen de conciencia de nuestro filosofar, hecho con toda sinceridad intelectual. Puede prestar un buen servicio, orientando el concimiento mutuo de quienes están ideológicamente separados, pero respiran el mismo aire patrio. El índice de autores (alfabéticos), permite la rápida consulta; y el índice analítico, con su clasificación de épocas y tendencias, ya es una suficiente orientación para entrar en materia.

# DOCTRINAS Y TENDENCIAS SOCIALES

J. M. Bochenski, El materialismo dialéctico (Rialp. Madrid, 1958, 267 págs.): traducción de la segunda edición alemana, publicada ésta después de la desaparición de Stalin. El autor mantiene el punto de vista de la primera edición porque, como dice en el prólogo, la doctrina de Stalin persevera e influye, sea porque sus sucesores no se han tomado el trabajo de borrarla, sea porque —en lo esencial—era la misma doctrina de Lenin. Es un bosquejo crítico de las fuentes, la historia, 'el espíritu y las doctrinas del actual materialismo soviético (el original lo dice expresamente en el título, mientras la traducción ha prescindido de esta última palabra). Cierra la obra —muy pedagógica, como todas las de Bochenski— unar buena bibliografía, dividida en dos capítulos: revistas (por separado las rusas de las occidentales), y estudios sobre el tema (con la mención de muchos escritosen ruso). Optima introducción.

V. GIORGIANI, Neopositivismo e Scienza del Diritto (Bocca, Roma, 1956, 358 págs.): estudia las relaciones entre la epistemología neopositivista y la ciencia jurídica. Resaltan dos personajes en este estudio: Kelsen y Bobbio. Es un estudio crítico-histórico, que trata de dar un juicio de valor sobre el movimiento de ideas estudiado.

E. Link, Das Subsidiaritäts-prinzip (Herder, Freiburg, 1955, IX + 122 págs.): el primer estudio completo que conocemos del principio cuya expresión introdujo, en las cuestiones ético-sociales, el Papa Pío XI. Estudio serio, bien documentado, con una bibliografía al día (sobre todo alemana, porque este principio ha sido llamado, por alguno, el principio alemán de la vida social). Téngase en cuenta el artículo publicado, poco después de la publicación de este libro, por O. Nell-Breuning, Zur Sozial-reform (Erwägungen zum Subsidiarität prinzip), Stim. d.Z., 157 (1955-1956), pp. 2 ss.

A. F. Utz, Formen und Grenzen des Subsidiaritäts-prinzip (Kerle, Heildelberg. 1956, 128 págs.): estudio complementario del anterior, escrito con otro punto de vista. Pero, aunque ha sido escrito posteriormente, no llega a tenerlo en cuenta, tal vez porque considera otra aplicación, más particular, del mismo principio. Digno de la colección, Sammlung Politeia, de que forma parte, y de quienes han orientado el trabajo personal del autor. Llama la atención la pulcritud de la edición tipográfica.

,R. Philippot, Initiation à une démographie sociale (Spes, París, 1957, 216 págs.): verdadera iniciación a un estudio que adquiere, día a día, mayor actualidad e importancia. El anexo, con las indicaciones bibliográficas fundamentales (guía de lecturas), y la mención detallada de los organismos de estadísticas y estudios demográficos (en Europa, Asia y América), prestará buenos servicios. Población del mundo, análisis de su estado, estructura propiamente demográfica, movimientos de población... natalidad, mortalidad, migraciones internas y externas, etc. son el contenido de los diversos capítulos. El capítulo final, Les orientations fondamentales, al señalar el error fundamental del malthusianismo, cuyo fracaso se ha hecho evidente, aprovecha para mostrar el verdadero camino, éticosocial, para la solución del problema demográfico: una política demográfica, no natalista, sino familiar.

N. Drogat, Economie rurale et nourriture des hommes (Spes, París, 1957, 373 págs.): comienza con una visión de conjunto de la situación alimenticia deficiente; y propone luego las técnicas de producción, la empresa agrícola, los mercados, y los cuadros jurídicos que pueden solventar ese problema ("Si la humanidad no se empeña con urgencia e internacionalmente en impedir la acción corrosiva del hambre, será espectadora, de aquí a poco, del derrumbe de la civilización", J. De Castro, Géopolitique de la faim). Es un aspecto importante de la economía política, ciencia que cada vez va adquiriendo mayor importancia. Obra seria, bien documentada y pedagógica. Cierra el libro una buena orientación bibliográfica, clasificada: obras de economía general, obras de economía rural, problemas alimenticios, economías regionales, organización de mercados agrícolas, derecho rural; revistas especializadas en la cuestión social (véase también el anexo, con la enumeración de las organizaciones internacionales agrícolas).

### TEOLOGIA

La nueva colección, titulada Quaestiones disputatae, ha publicado sus tres primeros volúmenes: K. Rahner, Zur Theologie des Todes (105 págs., Herder, Freiburg, 1958), y Über die Schriftinspiration (88 págs., ibid.); H. Schlier, Mächte und Gewalten in Neuen Testament (64 págs., ibid.). Algo de todo esto (10 de Rahner), había sido ya publicado, por partes, en revistas especializadas; pero, así y todo, resulta mucho más interesante por formar parte de un nuevo conjunto. La orientación de este conjunto, expresada en el título general, Quaestiones disputatae, responde sin duda al enfoque personal de K. Rahner, el perpetuo cuestionador de la teología de hoy. Pero además concuerda plenamente con el enfoque tradicional, tal cual Grabmann lo descubre en Santo Tomás y sus primeros comentaristas (cfr. Mittelalterliches Geistesleben, III, Hueber, München, 1956, p. 377), porque el plantear bien la cuestión es esencial al método escolástico, que tantos maestros en teología ha formado (cfr. Ciencia y Fe, XII-45 (1956), pp. 93-94).

Con el mismo espíritu cuestionador fué escrito (en 1954) el trabajo colectivo titulado Cor Salvatoris (Herder, Freiburg, 270 págs.), que acaba de ser traducido al castellano —ya tenía traducción francesa— (Herder, Barcelona, Buenos Aires, 1958). Lo prologa J. STIERLI. Colaboran R. GUTZWINGER (de las dificultades de la devoción, de los textos litúrgicos, y de las letanías al Sagrado Corazón), el citado J. STIERLI (del culto, hasta Santa Margarita; del culto litúrgico, en la edad moderna; y de los valores dogmáticos y religiosos de la devoción), H. RAHNER (de la fundamentación bíblica, y de la concepción patrística) y, finalmente, K. RAHNER, quien —con el espíritu ya indicado— propone unas cuantas tesis sobre la devoción al Sagrado Corazón.

La edición castellana, además de una bibliografía ampliada, que tiene en cuenta publicaciones en lengua no alemana, añade una introducción, a cargo de J. Solano; y el texto de la misma Encíclica, Haurietis Aquas, de Pío XII. Esto último es un acierto indiscutible, porque Roma locuta, causa finita (en algunos puntos antes discutidos).

Otra obra colectiva alemana, en la que intervienen casi los mismos personajes, además de otros especialistas en la espiritualidad ignaciana, fué escrita con ocasión del centenario ignaciano: *Ignatius von Loyola*, seine geistliche Gestalt und sein Vermächtnis (Echter Würzburg, 1956, 407 págs.). El responsable de esta obra es F. Wulf, y colaboran H. y K. Rahner, J. Stierli, L. Classen, H. Bacht, A. Hass, etc. ¿Tendremos el gusto de ver esta obra traducida al castellano?

Volviendo al tema del Sagrado Corazón, hemos recibido la segunda edición de la obra de F. Charmot, En retraite avec le Sacré Coeur (Du Cèdre, París, 1958, 220 págs.). No nos extraña el éxito que parece haber tenido este libro (cfr. Ciencia y Fe, XIV (1958), pp. 133-136). Esta edición se ha enriquecido con una nueva introducción, teológico-pastoral, de Charmot: concreta algunos aspectos,

como el culto del Corazón de Jesús, y el sentido de la reparación, y las relaciones de la devoción con el Sacrificio de la Cruz y la Misa,

P. GAECHTER ha reeditado, en Petrus und seine Zeit (Tyrolia Verlag. Innsbruck, 1958, 460 págs.), algunos estudios neotestamentarios, publicados en revistas especializadas, añadiendo dos nuevos capítulos, los últimos del libro. El autor ya se había dado a conocer con su estudio sobre la Virgen, Marie im Erdenleben, que ha llegado a su tercera edición.

Otra contribución al estudio de los primeros tiempos del cristianismo: la obra de E. Iclesias, Los cuarenta primeros años de la Iglesia (Buena Prensa, Méjico, 1957, 379 págs.), basado en los datos de S. Lucas, en los Hechos de los Apóstoles.

Hemos recibido una publicación muy importante, la Gesammelte Schriften de M. J. Scheeben, a cargo de diversos especialistas (en lo que se refiere a la corrección del texto, y a las notas bibliográficas actualizadas): Grabmann, Höfer, Schmaus, y Fecker.

A esta fuente, se van anadiendo estudios sobre el pensamiento teológico de Scheeben, de quien alguien ha dicho que es —por su gran influjo actual— un contemporáneo. Por ejemplo, el de F. S. Pancheri, Il pensiero teologico de M. J. Scheeben e S. Tommaso (Messag. di S. Antonio, Padova, 1956, 567 págs.): tesis doctoral en la Universidad de Friburgo (Suiza), que será un buen instrumento de trabajo. El título menciona solamente a Santo Tomás, pero el texto demuestra la importancia de San Buenaventura en la elaboración teológica original de Scheeben. Y de Francia nos llega otro estudio, el de B. Fraigneau-Julien, L'Eglise et le caractère sacramentel selon M. J. Scheeben (Desclée, Bruges, 1958, 292 págs.): tesis doctoral, defendida en el Instituto Católico de París, y dirigido por L. Bouyer.

Ambos estudios, como instrumentos de trabajo, se complementan: el de Pancheri ofrece una bibliografía preferentemente alemana e italiana; y el de Fraigneau-Julien, insiste en la francesa. Los *índices* de autores citados pueden servir para descubrir relaciones entre Scheeben, y los teólogos del pasado, Padres y grandes Escolásticos.

Otra fuente de importancia se va publicando poco a poco: el Corpus Christianorum (series latina), del cual acabamos de recibir Boethii Philosophiae Consolatio
(Boethii Opera, pars I), editado por L. Bieler (Brepols, Turnholt, 1957), 124 págs.
Valoran esta edición crítica: un prefacio, sobre vida escritos de Boecio (pp. VIIXI), las características de la edición (pp. XII-XV), una bibliografía selecta (pp.
XVI-XXVI); y los índices del final, con lugares de la escritura, fuentes y los
incipit de los versos.

LECLERCO, L'amour des lettres et le désir de Dieu (269 pags., Du Cerf, Paris, 1957).

J. Soner nos ofrece un original instrumento de trabajo: Répertoire d'Incipit de Prière en ancien français (Droz, Genève, 1956, XV · 410 págs.). Próximamente nuestra revista Ciencia y Fe publicará un artículo del mismo autor, titulado La dévotion mariale dans la prière française médievale, basándose sobre la colección de oraciones vocales medievales que piensa publicar ulteriormente. Estos estu-

dios pueden ir cobrando cada día más importancia, en la medida que —por medio de instrumentos de trabajo como el que nos ofrece ya el P. Sonet— se vaya posibilitando el contacto con las fuentes de la piedad mariana francesa y medieval.

El estudio de W. J. Burchart, The image of God in Man, according to Cyril of Alexandrie (Woostock College Press, Maryland, 1957), pertenece a la importante colección Studies in Christian Antiquity, dirigida por J. Quasten. Esta obra ofrece, como instrumento de trabajo, además del estudio en sí, una buena bibliografía (obras de San Cirilo, y selección de estudios sobre el mismo), y los índices del final (citas escriturísticas, palabras griegas, fuentes patrísticas, y autores modernos citados, así como un índice, detallado y alfabético, de los temas tratados más particularmente).

Para el estudio de las relaciones entre la razón y la fe, prestarán un buen servicio dos monografías, de estilo crítico-histórico, que acaban de llegar: J. Leclerco, L'amour des lettres et le désir de Dieu (269 págs., Du Cerf, Paris, 1957), y R. Baron, Science et Sagesse chez Hugues de Saint-Victor (L - 283 págs., Lethielletux, París, 1957).

Leclercq nos introduce en los autores monásticos del medioevo: esa época tan interesante del pensamiento cristiano, y tan rica (cfr. A. M. Landeraf, Introducción a la historia de la literatura teológica de la Escolástica incipiente. Herder, Barcelona-Buenos Aires, 1957). Los índices de nombres, y de palabras técnicas prestarán un buen servicio al estudioso (sobre todo, el segundo).

Baron ha enriquecido su obra con una serie de detalles metodológicos (introducción, y diversos índices) que la valoran científicamente. La introducción tiene dos partes: la obra de Hugo de San Victor, y su cronología. La conclusión muestra la actualidad (kerigmática, por ejemplo) del mismo. La bibliografía es muy detallada: obras de Hugo de San Victor (ediciones y traducciones), y estudios sobre el mismo (clasificados en ocho grupos). Dos índices más de autores citados, y de materias (alfabético, además del analítico), facilitan la consulta.

Otra contribución al estudio del pensamiento cristiano, nos la ofrece, en un tema contemporáneo, D. Sella, en Gli studi di Storia religiosa negli Stati Uniti, et l'opera di K. S. Latourette (Sansoni, Firenze, 1958, XVII - 155 págs.): panorama rápido, pero bien documentado. Cierra el volumen una bibliografía, y un indice de autores citados. La presentación, de G. Martini, esboza una contraposición entre la concepción histórica de Latourette, y la de un medievalista.

Después de su magna obra Missarum Sollemnia, J. A. Jungmann ha ido publicando pequeños tratados litúrgico-pastorales, que ponen al alcance nuestro, no sólo los resultados de sus investigaciones personales, sino también su aplicación a la vida litúrgica concreta de la Iglesia. A nosotros nos han ido llegando las respectivas traducciones al francés: la última, La messe, son sens ecclésial et communautaire (Desclée, Bruges, 1958, 112 págs.).

La última obra de K. Adam, El Cristo de nuestra fe (Herder, Barcelona-Buenos Aires, 1958, 456 págs.), es la traducción del original alemán de 1954. El mismo autor, en el prólogo a la edición original, señala las relaciones que su

obra guarda con la de Jungmann (cfr. Ciencia y Fe, XIII (1957), pp. 487-498). El prólogo a la traducción castellana, escrito por D. Ruiz Bueno, puede prestar un buen servicio al lector, al situar a K. Adam entre muchos otros contemporáneos de su misma talla teológica.

El último escrito que nos ha llegado de G. Fessard, Libre méditation sur un message de Pie XII, Noël 1956 (Plon, Paris, 1957, 228 págs.), es importante para poder conocer su pensamiento teológico (crf. Ciencia y Fe, XIII (1957), pp. 333-352, donde lo estudiábamos desde el punto de vista de la espiritualidad ignaciana). Además, es una contribución valiosa para el conocimiento profundo de la mentalidad de nuestro gran Pontífice, Pío XII. Lo recomendamos vivamente a la atención de nuestros lectores, sabiendo que no se verán defraudados, por más grandes esperanzas que conciban acerca de su contenido. Las ideas de Fessard se prestan, por la novedad de su expresión (debida a una lectura a fondo de Hegel), a una profícua discusión, sobre todo teológica. Además, como es característico de su personalidad, son una buena orientación en la acción social y política de nuestros días (cfr. ibid., pp. 333-335). Son los anticipos de su obra, en preparación, De l'actualité historique.

R. Guardini acaba de publicar una nueva serie de estudios sobre el Dante: Landschaft der Ewigkeit (Kösel, München, 1958, 253 págs.): el segundo volumem de la serie iniciada (sobre el tema del ángel) en 1951; y, como el anterior, también éste reedita una serie de estudios publicados en diversas ocasiones. La unidad la da el enfoque, filosófico —a juício del mismo autor— y no filológico-histórico. Es otra señal del interés que el Dante ha despertado en Alemania. Obra personal, como todas las de Guardini, que se esfuerza por captar, a pesar de la inevitable diferencia de lengua y mentalidad, el espíritu dantesco. Aunque el autor crea estar haciendo filosofía, nosotros preferimos poner su obra entre las de teología.

### TEOLOGIA MORAL-PASTORAL

El enfoque pastoral (diríamos kerigmático, si la palabra, no tuviera para algunos oídos, un sentido demasiado específico) no sólo ha influído en la dogmática, sino también en la moral, y hasta en el derecho canónico (cfr. a propósito de este último, los deseos que Pío XII manifestaba en el discurso pronunciado con ocasión del Centenario de la Gregoriana, Osserv. Rom., 19-20 Ottobre, 1953). Una obra de teología moral, que tiene claramente este enfoque es la de B. HÄRING, Das Gesetz Christi (Wewel, Fribourg, 1954), de la cual ya temos recibido dos volúmenes de la traducción francesa, La Lois du Christ: I. Morale générale; II. La vicen communion avec Dieu (Desclée, Tournai, 1956 y 1957, 648 y 388 págs.).

Es una traducción, trabajada por especialistas en la materia, adaptada al nuevo ambiente, y enriquecida con una introducción especial. Contribuirá sin duda poderosamente, si no a la renovación de la enseñanza (aunque tal vez esto lo consiga indirectamente), al menos a la renovación de la vida moral, pues presenta la ley en

Cristo, cui servire regnare est. Nos volveremos a ocupar de esta obra, procurandomostrar lo tradicional y a la vez lo actual de este enfoque, pues nos parece un modelo de armonización de la estática de la tradición, con la dinámica de las reformas (cfr. PIO XII, Discurso de Navidad de 1956).

El mismo Häring, al presentar su nuevo enfoque, recalca que toda renovación debe nacer de un esfuerzo de comprensión histórico-crítico del pasado. En esta línea se sitúa expresamente la obra póstuma de Th. Deman, Le traitement scientifique de la Morale chrétienne selon saint Augustin (Vrin., Paris, 1957, 134 págs.). Es una monografía, valorada por la personalidad de su autor, y por el estilo científico de la obra: un índice de textos de S. Agustín estudiados a fondo, otro alfabético de materias —incluídos tecnicismo—, y otro de autores citados. Muerto su autor, el Instituto de Estudios medievales de Montreal presenta la obra.

En la misma línea de Häring, cabe recordar dos obras de W. Schöllen, publicadas años atrás, pero que nos acaban de llegar: Die Soziologischen Grundlagen der katholischen Sittenlehre (Handbuch der katolischen Sittenlehre, Band V, Patmos, Düsseldorf, 1953, 410 págs.), y Aktuelle Moralprobleme (Patmos, Düsseldorf, 1955, 473 págs.). Es sintomático que estas obras, como otras de Häring, se manifiesten positivamente deudoras de Max Scheler (cfr. M. A. Fiorito, Kant-Scheler y la ética del futuro, Ciencia y Fe, XIII (1957), pp. 1163-165, 171-172). Pero también es un buen augurio que estos autores trabajen en distintas editoriales, con diversos equipos de redactores, pero siempre en temas de actualidad. Por ejemplo, los Studia Theologiæ Moralis et Pastoralis, cuyo primer volumen fué el de B. Häring, Macht und Ohnmacht der Religion, ya anuncia el cuarto: H. Huber, Geist und Buchstabe der Sonntagsruhe (Müller, Salzburg, 1958), cuyo título es bien sugestivo y promisor.

Un libro que, en su tiempo, intentó dar una nueva orientación a la teología: moral, se ha publicado en castellano: G. Gilleman, La primacía de la caridad en Teología moral (Desclee, Bilbao, 1957, 484 págs.). Esta traducción está tomada de la segunda edición original, retocada en algunos puntos, de acuerdo con las críticas expresadas a la primera.

La obra de H. Rondet, Notes sur la théologie du péché (Lethielleux, Paris, 1957, 156 págs.), aunque su título sea teológico, su enfoque —como el de toda la colección a la cual pertenece— es pastoral; pero es una pastoral teológica, dispuesta para la acción y la dirección espiritual. Inicialmente fué un curso, que luego fué publicado en diversos sitios (y en dos lenguas, la francesa y la alemana). Son notas solamente, y no una redacción definitiva: tanto mejor para el lector que quiera hacer trabajo personal, apoyándose en la erudición del autor (véase el abundante índice de autores citados), que tampoco pretende ser exhaustiva (véase lo que dice al presentar la bibliografía).

Por el interés del tema y su actualidad (piénsese en los abundantes discursos y exhortaciones, que Pío XII ha dirigido últimamente a las religiosas de todo el mundo), mencionamos aquí la obra Spiritual and Intelectual Elements in the Formation of Sisters (Fordham University Press, 1957, XXV — 261 págs.): selección de las comunicaciones y discusiones del sexto Congreso Regional sobre la forma-

cción de las religiosas (1955-1956). El enfoque de la obra está suficientemente indicado en el título; y confirma el hecho del desarrollo, en todos los países del mundo, de los Institutos (de orientación eminentemente intelectual, aún para la vida espiritual) destinados a intensificar la formación de las religiosas.

Mencionaremos aquí, entre los libros de moral, a una obra de derecho canónico por la relación que siempre existirá entre las dos disciplinas: P. R. OLIGER, Les Evêques réguliers (Desclée, Paris-Louvain, 1958, 221 págs.). Trata de la condición jurídica; y abarca —históricamente— de los orígenes del monaquismo hasta el fin de la edad media. La bibliografía de las fuentes (manuscritas e impresas), y los estudios sobre el tema. El libro está dividido en dos partes fundamentales: el derecho antiguo, y el clásico. Un apéndice trata de los obispos que entran en religión. Nótese que el problema —original— que se plantea el autor, es nada menos que el de la compatibilidad o incompatibilidad de la vida religiosa y del oficio episcopal.

El tema de la sociología religiosa se enriquece, día a día, con nuevas obras, sobre sus principios, y sobre sus aplicaciones. La importancia del tema, su novedad—hasta cierto punto—, y la indeterminación de sus alcances, hacen necesarias introducciones bien pensadas. Tenemos a la vista dos: la una, más general, de J. IRIBARREN, Introducción a la Sociología religiosa (PPC, Madrid, 1957, 254 págs.); y la otra, más particular, J. M. Díaz Mozaz, Teoría y técnica de la encuesta religiosa (PPC, Madrid, 1957, 240 págs.). La pequeña obra de Iribarren está en su segunda edición, y se lo merece. El prólogo incluye una buena orientación, no solo bibliográfica, sino también —por así decirlo— institucional (tanto en España, como fuera de ella): instituciones, anuarios y revistas, y bibliografía más detallad i (obras clásicas y para principiantes, ejemplos de encuestas, libros de tipo sociológico-psicológico, esquemas de trabajo pastoral, etc.). La otra obra, de Díaz Mozaz, tiene una carácter aún más introductorio. Su bibliografía abarca tres grupos: textos en general, estudios diocesanos y parroquiales, y otros estudios (también los publicados en revistas).

La última que hemos recibido, y la más importante contribución a la sociología religiosa, es la E. Pin, Practique religieuse et classes sociales (Spes, París, 1956, 444 págs.): estudio de una parroquia urbana (Lyon) que, en ciertos aspectos, trasciende la vida parroquial, para alcanzar el nivel profundo de la vida cristiana. Pero, sobre todo, es un estudio donde se nota que el autor se ha esforzado por no perder de vista el fenómeno social en su totalidad, siendo así que es más fácil encerrarse en un cuadro particular: y ese fenómeno total es la clase social. Cierra cel libro una breve, pero selecta, bibliografía (que incluye artículos de revistas).

## ACCION PASTORAL

La Editorial Studium (Madrid-Buenos Aires) continúa, con buen ritmo, la edición de obras pastorales y espirituales para el gran público. Hemos recibido las ssiguientes, de las cuales queremos decir algo:

- L. Martinez de la Torre, Injertos en Cristo (1957, 615 págs.): meditaciones para todos los días del año, sugerencias que acercan el alma a Cristo, de estilo sencillo.
- O. Schneider, El ordenó en mí el amor (1957, 106 págs.): enseña, a almas fatigadas, la manera de simplificar el trato con Dios, serenando el alma, y evitando toda especie de complicación.
- P.Lorson, La revolución de los corazones (1956, 165 págs.): plan de renovación espiritual, en unión con Nuestra Señora. Son ideas para la predicación, o para la meditación, que insinúan el ejemplo mariano, sin llegar a desarrollarlo demasiado.
- G. Suárez, La verdadera vida cristiana (1957, 246 págs.): para conocer, apreciar, y orientarse en la práctica de esta vida.

BASILIO DE SAN PABLO, El misterio de nuestra redeución (1957, 269 págs.): centra la vida cristiana en la cruz de Cristo (es un libro de dirección espiritual para laicos).

- J. G. Treviño, La dirección espiritual de la mujer (1957, 141 págs.): ofrece, a sacerdotes, reflexiones prácticas sobre el tema indicado en el mismo título. Indica, primero, qué no debiera buscar la mujer en la dirección; y luego, positivamente, qué debe buscar. Trata después de las distintas vocaciones femeninas por separado, y de las virtudes propias de la mujer.
- F. M. De Castro, Ecos del Evangelio (1957, 422 págs.): comenta el Evangelio en forma amena. Escrita esta obra para jóvenes, puede ayudar a los sacerdotes que tratan con ellos. Más aún, está redactada de manera que pueda ser leída en la iglesia, haciendo las veces de predicación, cuando el sacerdote no ha podido preparar otra cosa. Cada capítulo tiene un esquema del mismo, y el texto evangélico explicado.
- B. M. SÁNCHEZ, Hermosura de la castidad (1957, segunda edición, 156 págs.): comentario de la Sacra Virginitas, de Pío XII, sobre la excelencia, los motivos, y los medios de conservar esta virtud.

Dom Mauro Wolter, La vida monástica (1957, 106 págs.): comenta los siete puntos básicos de esta vida, como los fijaron los Abades de Salzburgo, en 1868. Son: la vida de comunidad, el oficio de coro, la vida común o pobreza. La mortificación monástica, el trabajo, las obras de caridad y el reglamento. Obra clara y sugestiva.

- F. XIMÉNEZ DE SANDOVAL, A las puertas del cielo, un mes con los trapenses (1958, 196 págs.): impresiones tenidas en contacto con los monjes; y las fotografías, añadidas al texto, quieren darle más realismo a esta comunicación.
- P. Lumbreras, La obediencia (1957, 101 págs.): reedición de artículos, publicados anteriormente, cuando el tema fué discutido casi internacionalmente. Esencia de la obediencia, y su doble problema: cuándo el súbdito podría no obedecer, y cómo debiera el superior mandar.

- J. Papasocli, Santa Teresa de Avila (1957, 457 págs.): traducción del italiano. con un conceptuoso prólogo del P. Silverio de Santa Teresa. Es una obra de altura, que termina con una buena bibliografía (pp. 441-454) que abarca: bibliografías, estudios doctrinales, crítica literaria, composiciones literarias, y literatura devota. El texto tiene de continuo en cuenta los estudios más serios y actuales.
- F. Gonzalo De Córdoba, Del solar franciscano (1957, 870 págs.): santoral de las tres órdenes, con un *índice* cronológico y otro alfabético, para facilitar su consulta. Aparte (pp. 33-71) trata del mismo San Francisco. La amplitud del tema ha obligado al autor a ser breve.
- D. MESEGUER Y MURCIA, El Corazón de Jesús y su Guardia de Honor (1957, 405 págs.): en su parte teórica, tiene en cuenta la reciente Haurietis Aquas de Pío XII; y en su parte práctica, contiene un eucologio, además de referencias concretas a la Guardia de Honor, y el Apostolado de la Oración.
- J. L. Mico Buchon, Cineforum (1957, 117 págs.): su lema es, para que el cine sea formativo. Ofrece, al final, el texto del discurso de Pío XII a la industria cinematográfica italiana; y un práctico *indice*, o diccionario fílmico.

Otra editorial, que también suele multiplicar sus obras de acción pastoral, Sat Terrae (Santander), nos ha enviado las siguientes obras:

- J. LORING, Para salvarte (1958, sexta edición, 262 págs.): buen compendio de las verdades necesarias para salvarse. Su presentación editorial, sencilla pero atrayente (a dos colores), lo hace un instrumento apto de apostolado entre adultos.
- P. G. HOORNAERT, El combate de la pureza (1958, séptima edición, 396 págs.): es para jóvenes (de veinte años, como dice el subtítulo) que luchan. Es un libro bien conocido, aún no anticuado.
- J. L. MARTÍN VIGIL, Listos para resucitar (1958, 261 págs.). El autor de Destino-Dios, nos ofrece este nuevo libro: un mensaje espiritual para gente ansiosa de lo trascendente, que no puede asistir a sus predicaciones sobre el más allá. Es un ciclo de charlas sobre diversos temas teológicos: virtudes cristianas, divinidad de Jesucristo, eficacia de los sacramentos, etc. El autor trata los más subidos temas con sencillez, graciosa originalidad, lógica irrebatible, y pulcro estilo. Su lectura procurará una dosis —no pequeña— de optimismo y pujanza espiritual.
- J. M. MARCELO, El buen combate (1958, 180 págs.): pensamientos para sacerdotes jóvenes (es el subtítulo). Su lectura puede servir de meditación rítmica, cual la insinúa San Ignacio en los Ejercicios (cfr. J. Charmot, L'Oraison, Echange d'amour, Ciencia y Fe, XIV (1958), pp. 135-136).
- M. Corri, Vivir en gracia (1958, 379 págs.): conocíamos y apreciábamos el original italiano, y por eso nos satisface esta edición castellana. El autor parte de una experiencia: ¡son tantas las almas que viven en pecado! Y se propone el ideal de su acción pastoral: hacerlas vivir en gracia. Magnifico libro: unas cuantas ilustraciones fotográficas, bien elegidas y diseminadas por el texto, hacen más agradable su lectura.

Nos acaba de llegar un libro práctico, escrito para todos los que se hallan empeñados en la difusión del evangelio: A. A. ESTEBAN ROMERO, Semana del Evangelio (Madrid, 1957, 94 págs.). Como dice el subtítulo, ofrece aspectos de la organización, propagación y celebración de una semana de difusión del Evangelio. Es una memoria-resumen de lo que se hizo en Madrid, del 21 al 28 de abril del año pasado, como guía práctica—no teórica—, de lo que se puede hacer en otros sitios, con un mínimo de especulación, la suficiente intensidad, y la máxima difusión del Evangelio. No tiene pie de imprenta, pero se podrá adquirir sin duda en la Propaganda Popular Católica, de Madrid.

L. M. Nieto, nos ha enviado El Cordero de Dios (Salamanca, 1956, 92 págs.): opúsculo teológico-piadoso, que desenvuelve la idea de la víctima del sacrificio de la cruz. Como es una frase que se dice tantas veces, el autor quiere ayudarnos a comprender su sentido.

Para cerrar esta sección pastoral de este boletín de libros recibidos, mencionemos un nuevo volumen de Docete, de A. Koch y A. Sancho: La vida del hombre, en el cual el autor español ha tenido más parte que en los anteriores. Sobre las características generales de este arsenal de la predicación, cfr. J. I. VICENTINI, Para una predicación viviente, Ciencia y Fe, XIV (1958), pp. 85-89. Por supuesto, también sirve para los conferencistas.

Finalmente, aunque no se trata de un libro sino de una revista, queremos dar cuenta de la publicación de Kyrios: revista trimestral de apostolado bíblico y renovación litúrgica (Sociedad San Gregorio, Buenos Aires-Montevideo): dirigida por A. Born, cuenta con la colaboración de un cuerpo internacional de autores. Hemos visto ya dos de sus entregas, y podemos decir que satisface plenamente, y supera lo que estábamos acostumbrados a ver entre nosotros. Consta de artículos, breves pero muy bien escritos, y serios; documentación abundante; una crónica, noticias breves, y una sección bibliográfica. La suscripción es de 40 \$ (1,50 dólares USA), y en Argentina se puede hacer en la Librería Herder Editorial.